

ELECCIÓN DE LENGUAS ENTRE LOS SEFARDÍES DE BELGRADO EN LA ÉPOCA MODERNA¹

Ivana Vučina Simović

Resumen

El presente artículo trata de la elección de lenguas entre los sefardíes de Belgrado en la época de la modernización (desde finales del siglo XIX hasta los años 40 del XX). Nuestro análisis muestra que tanto el interés por el aprendizaje y uso de las lenguas, como también los mismos conceptos de la lengua materna/nacional/extranjera, estuvieron condicionados por razones ideológicas y culturales vigentes en su tiempo. En el caso de las lenguas extranjeras, se nota que las decisiones por una u otra(s) reflejaban a veces las mismas tendencias que estaban presentes entre otros grupos étnicos, mientras que otras veces mostraban razones específicas de los sefardíes. Nuestro propósito ha sido dar más luz sobre el uso y las actitudes hacia las lenguas entre los sefardíes de Belgrado, pero, también, contribuir a un mejor conocimiento de los efectos de la modernización sobre los habitantes de Belgrado en general.

Palabras clave: elección lingüística, modernización, los sefardíes de Serbia, lengua materna/étnica/nacional/extranjera, enseñanza de lenguas extranjeras en el pasado.

Introducción

Objeto y propósitos de estudio

En el foco del presente artículo se encuentra la elección de lenguas entre los sefardíes de Belgrado en la época de la modernización avanzada, que abarca el período desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Se analizan las razones ideológicas y culturales que, en aquella época de profundos cambios, condicionaron la elección de la(s) lengua(s) materna(s), nacional(es) y extranjera(s) como parte de una autorreflexión y búsqueda de la identidad de los sefardíes, que E. Benbassa y A. Rodrigue describen así:

“(...) los sefardíes tendrán que hacer frente a los grandes desafíos de la historia contemporánea de los judíos: identidad, comunidad, lealtad al grupo y relación con el Estado. También tendrán que responder a una interrogante más general: ¿cómo ser judío, y, concretamente, judío sefardí, en el mundo moderno?” (Benbassa & Rodrigue, 2004: 20)

¹ Este artículo se ha completado en el marco del proyecto 178014: ‘Dynamics of the structures of the contemporary Serbian language’, financiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de la República Serbia.

A pesar de que nos fijamos en los efectos de la modernización en el plano lingüístico, los datos sobre la elección lingüística de los sefardíes los analizamos a través del tiempo, tomando también en cuenta la elección de las lenguas en el período oriental, lo que nos posibilita para hacer un análisis más completo de nuestro objeto de estudio. Con los datos que nos proporciona el corpus compuesto de textos auténticos de diferente índole y la encuesta *Mi Familia* (Museo Histórico Judío, 1979–1980), como también diversas fuentes secundarias, intentamos enterarnos a través de un análisis sociolingüístico cualitativo y crítico de qué lenguas utilizaron los sefardíes de Belgrado en su comunicación interna, y en qué medida formaron parte del multilingüismo que durante siglos estuvo presente en Belgrado, primero, en la época oriental en el Belgrado multiétnico, y, más tarde, en la época de la modernización avanzada de esta ciudad como capital serbia.

A fin de dar respuestas a los interrogantes expuestos, será necesario que busquemos datos sobre las tendencias de elección lingüística de los sefardíes en general, haciendo hincapié en las lenguas que ellos utilizaron/estudiaron en el dominio de la educación. Asimismo, analizamos cualitativa y cuantitativamente los datos sobre qué lenguas conocieron los sefardíes a través del tiempo. Los datos sobre el conocimiento de lenguas extranjeras los comparamos con los que ofrecen los estudios de elección de lenguas extranjeras en el contexto serbio. Se trata de estudios que se dedican en primer lugar a la historia de la enseñanza moderna de lenguas extranjeras en Serbia (francés, alemán, ruso e inglés).

Nuestro propósito principal ha sido dar más luz sobre el uso y las actitudes hacia las lenguas entre los sefardíes de Belgrado como reflejos de unos fenómenos sociales e identitarios más generales. Asimismo, queremos contribuir con este análisis al mejor conocimiento de la enseñanza de lenguas extranjeras y los efectos de la modernización sobre los habitantes de Belgrado en general y sobre los sefardíes en particular.

Fuentes primarias

El corpus de nuestro trabajo consiste en varios documentos históricos sefardíes, impresos o escritos a mano. Los primeros son textos publicados entre finales del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial en la prensa sefardí y en dos libros que reúnen muestras de la correspondencia de los sefardíes. Por otra parte, los textos escritos a mano consisten en documentos oficiales del siglo XIX y la encuesta *Mi Familia*, hecha entre 1979 y 1980 en varias comunidades judías de la antigua Yugoslavia. Como los cuestionarios rellenados por los sefardíes oriundos de Belgrado nos han servido para el análisis de sus elecciones lingüísticas, a continuación daremos una descripción del material utilizado.

Los cuestionarios de los sefardíes nacidos entre 1890 y 1942 suman 23, pero a este número podemos añadir los datos que los informantes rellenaron sobre sus padres y abuelos y dos cuestionarios que nosotros suministramos en 2004. En este artículo analizamos las

respuestas a las preguntas relacionadas con la(s) lengua(s) que los informantes, sus padres y abuelos conocían y utilizaban en su tiempo. El número de personas para las cuales tenemos datos sobre su conocimiento de lenguas suma 68 (37 mujeres y 31 hombres).

Mi Familia es un valioso testimonio sociolingüístico sobre varios aspectos de la vida judía desde la segunda parte del siglo XIX hasta los años 80 del siglo XX. Aunque el cuestionario no fue creado con el propósito de ser un corpus de estudios lingüísticos, sus autoras² han mostrado que tenían una clara visión del papel de las lenguas en la imagen general de la vida judía en la familia y sociedad en el pasado. Las preguntas relacionadas con las lenguas se dan a continuación en la traducción del serbio al español:

“Sección I: Mi familia hoy

12. La lengua que se habla hoy en mi casa:

13. La lengua hablada en la casa de mis padres:

Sección III: Mi educación general - la formación profesional

4. Hablo – soy capaz de hablar las siguientes lenguas:

Sección IX: Mis padres

6. Hablaron / lengua o lenguas /

7. Alfabetización

Apartado X: Mis abuelos

Le rogamos que escriba lo que recuerda sobre ellos. Sírvase de las mismas preguntas como para los padres / la sección IX, preguntas 1–15 /”.³ (Museo Histórico Judío, 1979–1980)

² Del archivo del Museo Histórico Judío llegamos a saber que la encuesta *Mi familia* fue producto del esfuerzo en la preservación de la tradición judía de mujeres judías, las cuales se reunieron el 18 de noviembre de 1979 en Belgrado en la asamblea del *Comité Coordinativo de las Secciones de Mujeres Judías*. Las activistas Luci Petrović-Mevorah, Eta Najfeld, Lea Sorger, Tina Finci, Nina Glišić, Vilma Market, Bonka Davičo, Magda Fenje-Micić, Magda Berger, Jela Hidvegi y otras, redactaron el cuestionario y organizaron el trabajo en la recopilación de datos. Las secciones de mujeres en diferentes comunidades judías de la antigua Yugoslavia tenían la tarea de distribuir los cuestionarios a todas las personas interesadas en la cooperación. El material que obtuvieron fue organizado en el Museo Histórico Judío en Belgrado según los lugares de residencia de los informantes.

³ “I Moja porodica danas

12. Jezik kojim se u kući govori sada

13. Jezik kojim se govorilo u kući roditelja

III Moje opšte obrazovanje – stručno obrazovanje

4. Govorim – služim se jezicima

IX Moji roditelji

6. Govorili su /jezik ili jezici/

7. Pismenost

X Moji deda i baba Molimo da napišete ono čega se sećate o njima. Za odgovor se služite istim pitanjima kao za roditelje /IX odeljak, pitanja 1–15./”.

Sin ser una encuesta hecha por expertos en (socio)lingüística, nos proporciona unos materiales únicos por la autenticidad de sus contenidos y la fecha en la que fue hecha. No obstante, tenemos que indicar que su uso tiene algunos límites: a veces no nos proporciona el mismo número de datos para ambos sexos y no ofrece datos sobre los cambios producidos en la elección de lenguas y en la competencia lingüística a lo largo de la vida de cada individuo (lo que es de suma importancia en el estudio del mantenimiento/desplazamiento lingüístico).

Los datos de los que disponemos abarcan a los sefardíes de Belgrado nacidos entre 1840 y 1942 y los hemos organizado en tres grupos de generaciones, divididas por los grandes puntos de retorno, el año 1880, a partir del cual empezó una mayor integración de los sefardíes en la sociedad y educación serbias, y el año 1918, en el cual terminó la Primera Guerra Mundial y comenzaron grandes cambios históricos.

Los resultados para cada grupo de informantes se exponen en tablas (v. *Tablas 1–6*), una que expone el grado de monolingüismo (en judeoespañol o en serbio) y bilingüismo (en judeoespañol y serbio) en la comunicación interna de los sefardíes, y otra que muestra la representación de lenguas extranjeras en el repertorio lingüístico de los informantes. Siendo nuestra muestra limitada por su número y representatividad, no nos permite sacar unas conclusiones firmes, pero, sin duda alguna, nos posibilita hablar con considerable certeza de tendencias en las elecciones de lenguas entre los sefardíes de Belgrado en el periodo de la modernización avanzada.

¿Qué nos puede revelar la elección lingüística?

Los (socio)lingüistas destacan frecuentemente que la existencia de la elección lingüística de los hablantes en el contexto multilingüe es un hecho de suma importancia.⁴ A pesar de esto, no se ha dado una definición del concepto. Varios autores destacan que la elección de lenguas forma parte integral y esencial del comportamiento lingüístico (bilingüe o multilingüe) y normalmente se corresponde con las normas del comportamiento lingüístico generalmente aceptadas entre los hablantes (Fase et al, 1992: 7; Pütz, 1997: ix; F. Gimeno Menéndez; M. V. Gimeno Menéndez, 2003: 81).

Cuando se trata del mantenimiento/desplazamiento⁵ de las lenguas minoritarias, Fase et al (1992: 6–7) afirman que la elección de lengua(s) en la comunicación intragrupal

⁴ En este sentido, Fasold (1984: 180, cit. de: Pütz 1997: ix) subraya que si no existiera la posibilidad de que los hablantes eligieran lengua(s), la sociolingüística no existiría como disciplina.

⁵ Hyltenstam y Stroud (1996: 572) ofrecen la definición de mantenimiento/ desplazamiento lingüístico basada en la elección lingüística: “El desplazamiento lingüístico es visto como un proceso donde el uso categórico de la lengua minoritaria avanza a la fase de uso alternativo de las dos lenguas, que, a su vez, se convierte en el uso categórico de la lengua mayoritaria.” / “*Language shift is seen as a process where categorical use of the minority language develops into a phase of alternate use of the two languages which in turn develops into categorical use of the majority language.*”

influye decisivamente en el resultado de estos procesos y, por eso, postulan que los cambios que ocurren en la elección lingüística en la comunicación interna de los miembros del grupo deben estudiarse detalladamente. Hyltenstam y Stroud (1996: 572) añaden que el uso de una u otra lengua se debe a varias características individuales de los hablantes y del contexto en el que se comunican. De esta manera se producen unas aparentes regularidades en los cambios en los patrones de uso lingüístico que son característicos del desplazamiento.

Al partir de uno de los postulados básicos de la sociolingüística, Jelena Filipović insiste en que existe una relación intrínseca entre la elección lingüística y la organización de las comunidades sociales y lingüísticas, un hecho que se muestra más visible en la interacción social:

“Sostengo que la estructura de nuestras comunidades sociales y del habla, que directa e indirectamente afectan al posicionamiento de cada individuo en una jerarquía social basada en el poder, la segregación y la hegemonía, está en estrecha e intrínseca correlación con la elección lingüística que hacemos cada vez que nos involucramos en la interacción social”⁶ (Filipović, 2015: 1)

Pütz (1997: ix), por su parte, interpreta la misma correlación desde una perspectiva lingüística cognitiva y declara que los hablantes tienen a su disposición diferentes lenguas, “cuando organizan y estructuran, es decir, ‘interpretan’ sus experiencias sociales y culturales en el mundo”⁷. Como Filipović explica, en realidad, la manera en la cual los hablantes se deciden consciente o inconscientemente por el uso de una u otra lengua refleja mucho más allá de los meros datos lingüísticos: la elección de lengua(s) proporciona datos sobre el modo de ser de los hablantes y sobre sus identidades (Filipović, 2015: 2).

A continuación, presentaremos las elecciones lingüísticas que los sefardíes hicieron a lo largo del tiempo, fijándonos más en la época de la modernización y en el dominio de la educación. El propósito es mostrar que la elección lingüística para la comunicación intra o intercomunitaria depende directamente de las condiciones históricas e ideologías políticas vigentes y sociales que, de su parte, originan las ideologías lingüísticas correspondientes. Una manifestación clara de estas últimas es notable en la interpretación nueva de los conceptos de lengua materna/nacional/extranjera que surge en la época entre los sefardíes de Belgrado.

⁶ “I argue that the structure of our social and speech communities, which directly and indirectly impact each individual’s positioning on a social hierarchy based on power, segregation and hegemony, stands in close and intrinsic correlation with language choices we make every time we engage in social interaction.”

⁷ “(...) we may assume that speakers have linguistic alternatives available to them when organizing and structuring, i. e. ‘construing’ their social and cultural experiences in the world.”

Elecciones lingüísticas de los sefardíes de Belgrado a través del tiempo

La vida oriental de los sefardíes de Belgrado y sus elecciones lingüísticas

En la época oriental (1521–1867) los sefardíes de Belgrado, como sus correligionarios de otras zonas del Imperio otomano y sus vecinos de otros grupos étnicos y religiosos de Belgrado (turcos, serbios, romaníes, griegos, arrumanos y armenios), llevaban una vida patriarcal, tradicional y piadosa que presentaremos en breve a continuación.⁸

Los sefardíes vivieron durante siglos en su barrio en Yalia (turc. jaly “orilla del río”), en la orilla del Danubio, en unas casas modestas, normalmente de una sola planta, compactas y conectadas entre sí a través de patios u orientadas a un patio común (jud.esp. *curtijo*). Las costumbres y hábitos que mantenían en la comida, ropa, comportamiento, etc. mostraban su adaptación casi completa al contorno oriental. Lo mismo vale para el estricto orden patriarcal que se respetaba en sus familias y en la comunidad y la dependencia de la vida cotidiana y la labor intelectual de la religión. Su vida era generalmente muy modesta; muchos vivieron en la pobreza porque practicaban profesiones humildes y tenían grandes familias.

La educación de los sefardíes balcánicos en toda la época oriental fue bajo los auspicios de la Comunidad judía, administrada a su vez por los líderes que eran elegidos entre los hombres más acomodados y respetados. La Comunidad mantenía su propia escuela (judeoesp. *mildar*, hebr. *Talmud Torá*), que fue reservada solo para varones y con una enseñanza elemental que daba a los alumnos solo unos conocimientos básicos de la literatura religiosa y gramática hebrea. Solo una minoría de estudiantes continuaba sus estudios religiosos superiores.

A diferencia de los niños sefardíes, las niñas no recibían ninguna educación formal hasta la segunda mitad del siglo XIX. Aunque fueron analfabetas, las mujeres conocían las oraciones, leyes y obligaciones de su religión. Ellas aprendían de sus madres cómo mantener la casa, pero también varias formas de literatura oral y las tradiciones étnicas.

Durante la dominación del Imperio otomano, las comunidades sefardíes tenían la misma situación sociolingüística a lo largo de Oriente. Esta consistía en el judeoespañol como la principal lengua de habla, que, entre los hombres⁹, especialmente entre los más

⁸ El resumen se ha hecho a partir de las afirmaciones dadas en Vučina Simović (2009; 2010; 2013), Vučina Simović & Filipović (2009) y Filipović; Vučina Simović (2012). Para más detalles, consúltese la bibliografía de los trabajos citados.

⁹ Por razones religiosas, todos los hombres sefardíes fueron obligados a saber leer en hebreo. Aunque el conocimiento del hebreo generalmente no era muy avanzado, la influencia de esta lengua sobre el judeoespañol tanto escrito como hablado debía de ser grande, no solo en el estrato rabínico sino también entre los laicos (Baruch, 1923: 20–25).

cultos que pertenecían a la élite religiosa, se producía en situación de diglosia con el hebreo. El judeoespañol era una lengua de prestigio bajo, reservada para los dominios de la vida cotidiana, mientras que el prestigioso hebreo (junto con el arameo) se utilizaba como la lengua de la religión y cultura judías. Ya que el hebreo se consideraba la “verdadera” lengua judía, el judeoespañol, aunque fue la lengua de habla y de enseñanza en la escuela tradicional judía, no se estudiaba como asignatura escolar.

La vida patriarcal y conservadora negaba a las mujeres acceso directo a la educación y a la vida pública intra o interétnica, por lo que a las mujeres sefardíes les quedaban solo la cultura étnica sefardí y el monolingüismo en judeoespañol. De esta manera, las sefardíes, quisieran o no quisieran, fueron durante más de cuatro siglos los pilares del mantenimiento y transmisión de la lengua étnica y de los valores tradicionales, de la literatura oral, y las costumbres (Vučina Simović, 2009: 96–98; Filipović & Vučina Simović, 2010).

Como en el caso del aprendizaje del hebreo, el conocimiento de las lenguas extranjeras entre los sefardíes era también privilegio de los varones que mantenían más contacto con otros grupos étnicos y religiosos.¹⁰ Pero, el aprendizaje de lenguas extranjeras no se realizaba en la escuela judía, sino en la comunicación directa con los grupos vecinos, por lo que la competencia en estas lenguas varía mucho en grado.¹¹

Para los sefardíes balcánicos, conocer las lenguas más importantes del comercio era un importante prerrequisito para sus negocios. Además del conocimiento del turco, fue también muy difundido entre los varones sefardíes el conocimiento del italiano y griego, porque fueron unas de las más importantes lenguas de comercio en la época oriental. Debido a la escasez de fuentes históricas, solo podemos suponer que los sefardíes tenían también algún conocimiento del serbio, arrumano, armenio, etc. Con el avance político y cultural de los pueblos eslavos en los siglos XIX y XX, los sefardíes de Belgrado llegaron a aprender y a utilizar sus lenguas. De esta manera, empezaron a aprender el serbio (Vučina Simović, 2013: 182).

Como era de esperar, entre las lenguas que los sefardíes conocían, destaca el turco, por ser la lengua del Estado otomano y, por eso, una lengua de gran prestigio que ejercía mucha influencia sobre las demás lenguas utilizadas a lo largo del Imperio. Sin embargo, en aquella época el turco no era la lengua franca entre los distintos grupos. La situación sociolingüística se caracterizaba por un multilingüismo estable, en el cual varias lenguas

¹⁰ Normalmente se trataba de los hombres que se dedicaban al comercio y a la artesanía o eran representantes de la Comunidad judía ante las autoridades y los representantes de otros grupos étnicos y religiosos.

¹¹ Hay que advertir que en el pasado la comunicación multilingüe ocurría mayormente en el dominio de trabajo y, en su realización, no se requería una alta competencia lingüística. La prevalencia de multilingüismo en el pasado europeo se debía sobre todo al hecho de que el conocimiento de varias lenguas era “la condición necesaria para dominar varias tareas de la vida diaria” (*“a necessary precondition for mastering the various tasks in everyday life”*) (Braunmüller & Ferraresi, 2003: 3).

gozaban de prestigio y de un amplio uso en los típicos lugares de encuentro y comunicación de gentes de variados orígenes (Vučina Simović, 2013: 181): en el *bazar* (turc. *çarşı*), el centro social y económico de la ciudad y en las numerosas *posadas* (turc. *hans*) que se encontraban en su cercanía.

Los datos históricos muestran que el multilingüismo externo fue valorado muy positivamente entre los distintos grupos que vivían en los Balcanes bajo el poder turco, a diferencia del multilingüismo interno o desplazamiento de la lengua étnica por otra(s) (el turco o lenguas de los distintos *millet*). Esto se debe al hecho de que la lengua étnica fue intuitivamente percibida¹² como parte integral de la identidad del grupo y, al mismo tiempo, aseguraba el mantenimiento de barreras sociales y étnicas hacia “los otros” (Vučina Simović, 2010: 259–262; 2013: 177). Por esta razón, el judeoespañol logró mantenerse como la única lengua de comunicación en el dominio de la familia y de la sociedad sefardí en Belgrado hasta la segunda mitad del siglo XIX.

*¿Qué es la modernidad y qué consecuencias tenía para las lenguas?
El caso de los sefardíes en Oriente*

La modernidad la entendemos como un nuevo tipo de civilización desarrollada según el modo racionalista de ver el mundo, y que fue difundida en los siglos XIX y XX desde el Oeste europeo por todo el mundo (Benbassa & Rodrigue, 2004: 175; Filipović, 2015: 9). Las élites sociales e intelectuales resultaron ser sus mayores “fabricantes y proveedores” (Gellner, 1964, cit. según: Smith, 1998: 27). Las ideas principales de la modernidad (entre las cuales destacan las del progreso, ilustración, objetivismo, empirismo, etc.) provocaron el derrumbe de la vida tradicional y, en vez del viejo orden social, se estableció otro nuevo, acompañado por nuevos objetivos y necesidades (Bauman & Briggs, 2003: 17; Filipović, 2015: 11).

Hay que advertir que la modernidad mostró ser un fenómeno muy complejo, porque por un lado fue un proceso dinámico y progresivo de carácter social, político y económico y, por el otro, un movimiento ideológico (no se valió en vano del nombre de la Edad de la Razón) que influyó en el modo de pensar de la gente y cambió la manera en la cual esta percibía, entendía y (re)construía toda la realidad.

Las ideas de la modernidad se difundieron y desarrollaron en estrecha vinculación con las ideas del nacionalismo, surgidas en los marcos de la filosofía francesa y alemana de finales del siglo XVIII. Ambas se difundieron a lo largo del mundo con paso desigual y en momentos diferentes, dependiendo directamente del tipo de contacto que las nuevas élites mantenían con los países occidentales (Benbassa & Rodrigue, 2004: 175–176).

¹² Las denominaciones *djudio* / *djidio* y *djudezmo* / *judezmo* para la lengua étnica de los sefardíes dan testimonio de que antes de la modernización ellos percibían la lengua como propia.

Las ideas de la modernidad y el nacionalismo cambiaron esencialmente el modo en el cual la gente percibía el concepto de la lengua y las lenguas particulares. Es más, con el surgimiento de Estados nación basados en sus culturas étnicas, proclamadas nacionales, la lengua llegó a ser uno de los nuevos ejes y símbolos de las etnicidades nacientes y de identidades étnicas/ nacionales (Gellner, 1964, cit. según: Smith, 1998: 27). Se creó una ideología nueva, denominada frecuentemente “ideologías de los Estados nacionales” o “ideología de lenguas nacionales/estandarizadas”, según la cual una lengua, tras ser proclamada por una nación como suya propia, recibe su forma moderna, estandarizada y representa la parte integral de la identidad étnica y nacional del país y de todos sus ciudadanos. El uso de tal lengua se pone en directa relación con el progreso social y económico, a diferencia de las lenguas de los grupos minoritarios, las cuales se relacionan con algo “ajeno y diferente” y “obsoleto” (Callaway, 2008: 19) para lo que no hay lugar en la sociedad moderna. De esta manera, el concepto de ‘un Estado — una nación — una lengua’ ha ocultado el hecho de que el multilingüismo (individual y social) en el contorno europeo en el pasado era más una norma que una excepción (Braunmüller & Ferraresi, 2003: 1). En este artículo nos ocuparemos de las consecuencias que la aceptación de la ideología de lenguas nacionales/estandarizadas tuvo en el desplazamiento del judeoespañol.

En cuanto a la modernización en el contexto sefardí oriental, Benbassa y Rodrigue (2004: 19, 176–177) indican que la modernización fue un proceso plurivalente, porque incluía varios movimientos paralelos que recibieron interpretaciones distintas en cada comunidad sefardí por razones históricas y las condiciones que tenían para la occidentalización. Estas indicaciones las hemos podido comprobar en nuestras propias investigaciones, ya que postulan un claro *continuum* entre las comunidades sefardíes de la antigua Yugoslavia en el tiempo y grado de absorción de las ideas de la modernidad y del consecuente desplazamiento de la lengua étnica sefardí: las comunidades de Belgrado y Bitola/Monastir ocupan polos opuestos, porque la primera resulta ser la más progresiva y la otra la más tradicional y conservadora, mientras que las comunidades de Sarajevo y Skopje se encuentran entre los dos polos, la primera más rápida, en lo que se refiere a la modernización, que la segunda (Vučina Simović, 2010).

La difusión de las ideas modernas entre los sefardíes se debía, como en otros casos, al afán de sus élites de modernizarse por influencia de la propaganda hecha por los “misioneros occidentales” y la imagen que tenían de la élite del grupo mayoritario y de los judíos occidentales. Las ideas de la modernidad, que incluían también su ideología lingüística, se difundían desde las clases altas de la sociedad sefardí hacia las más bajas. En el ejemplo que sigue, la metáfora frecuente de la modernización y progreso como la luz, fue transferida en el plano lingüístico por el senador español Ángel Pulido, quien como “apóstol de la causa sefardí” en España y gran partidario de la recastellanización del judeoespañol abogó por el habla de la élite sefardí:

“Pero en esta diferencia nos atenemos al lenguaje de los de arriba; no solamente porque es el verdadero, sino porque él representa la luz que marcha por delante, la que va señalando el derrotero que ha de seguir la expresión; desde esa altura desciende al periódico, al libro, al sermón, al canto, al teatro... y allí lo recoge el pueblo y se lo asimila”. (Pulido, 1905: 64)

En la carta dedicada a Pulido, Moisés Abravanel de Salónica explicó que la elección de lenguas de los hablantes sefardíes dependía directamente del estatus social de los hablantes. La clase alta fue la que insistió en el uso del francés o italiano, la clase media imitaba a la clase alta, mientras que la clase baja era la que mantenía el judeoespañol:

“Entre la alta aristocracia non se habla el castellano que muy poco; adoptan el frances o el Italiano; ma entre la mediana y la ordinaria es el Judeo-Español que domina, y en algunas familias de la clase madiana tambien se empesa hoy a emplear el frances, creo que non se piedra en tan poco esta lengua linda, siendo hoy todo el número de judios de nuestra ciudad que la hablan y emplean. La asimilacion a otros pueblos hace dar una emportancia secundaria al Español, que puede piadrer mucho de su valor si otro gobierno ocuparia nuestra provincia”. (Pulido, 1905: 440)

Modernización de los sefardíes de Belgrado: sus consecuencias sociales y lingüísticas

La sociedad serbia entró en una modernización bastante rápida, liderada por una élite deseosa de llegar a ser moderna y occidentalizada cuanto antes. Muy pronto todos los habitantes de Belgrado pasaron por profundos cambios ideológicos, sociales, políticos y lingüísticos. La comunidad sefardí, como los demás grupos minoritarios de Belgrado, se vio obligada a adaptarse progresivamente a la vida y al ambiente cultural y lingüístico creado por la élite serbia si quería progresar. La adaptación fue más rápida entre los más ricos y/o jóvenes y comprendía toda una serie de cambios en la vida que se presentan por debajo. Con el tiempo, crecía la asimilación cultural y lingüística de los sefardíes por parte de la comunidad serbia. Pero, a pesar de la creciente aculturación, los sefardíes lograron mantener su identidad étnica y religiosa y, en menor medida, su lengua, hasta la Segunda Guerra Mundial.¹³

La modernidad introdujo importantes cambios en el lugar y modo de vivir de los sefardíes: el progresivo abandono del barrio judío y la elección de profesiones modernas tuvo como consecuencia la aceptación progresiva de los nuevos hábitos y costumbres

¹³ La creación de fronteras entre los nuevos Estados debilitó los contactos entre las comunidades sefardíes, pero no los destruyó por completo. De esta manera, la zona cultural común de los sefardíes que florecía en la época oriental, logró mantenerse, a pesar de su progresiva decadencia, hasta la Segunda Guerra Mundial (Benbassa & Rodrigue, 2004: 19, 174–175).

europas (“a la franca/franga”) en el modo de vestirse, comportarse, trabajar, etc. Los sefardíes entran en nuevos tipos de relaciones en la familia y la sociedad: el estricto orden patriarcal se estaba debilitando, mientras que el individualismo iba ganando terreno. A estos cambios hay que añadir el debilitamiento del interés por la religión, la tradición oral y las costumbres étnicas. A partir del último decenio del siglo XIX, los sefardíes van dejando la judería en Yalia, donde vivían con el viejo espíritu solo los sefardíes más viejos, conservadores y pobres (Vučina Simović, 2010: 125–130).

A mediados del siglo XIX entre los sefardíes de Belgrado creció el interés por la educación laica y moderna. Atraídos por la vida moderna, empezaron a entender que la educación tradicional no les proporcionaba ni a ellos ni a sus hijos los conocimientos necesarios para progresar en la sociedad moderna. El descontento de la élite sefardí iba aumentando con el tiempo y les motivó a actuar. En 1847 se creó un fondo escolar en la Comunidad judía con el que se quiso mejorar la escuela. Los documentos oficiales sobre la creación del fondo muestran las grandes ambiciones y esperanzas de los firmantes en cuanto a la mejora de las condiciones de trabajo y rendimientos de la enseñanza en la escuela judía de Belgrado. Incluso, tenían planes para introducir la enseñanza del serbio, griego y hebreo (Archivo Histórico de Belgrado, 1847; Archivo de Serbia, 1847). Pero, a pesar de todo el avance conseguido y el establecimiento de la enseñanza del serbio y del alemán en el último, séptimo curso (Sindik s.a.: 102), no se lograron cambios suficientes. La escuela judía no podía mantenerse con el tiempo y seguir el desarrollo que conseguía la educación pública.

Como no pudieron lograr por sí solos las reformas que deseaban, a comienzos de los años 60 del siglo XIX los sefardíes decidieron dirigirse a las autoridades para pedir que su escuela se incluyera en la escolarización pública. La respuesta a su petición fue positiva, y de esta manera empezó la época de la educación de los sefardíes en la lengua mayoritaria. En 1864, los maestros serbios empezaron a enseñar a los niños sefardíes en la escuela judía reformada de Yalia, y en el mismo barrio las autoridades abrieron una escuela pública para niñas de diferente procedencia étnica, pero entre las cuales predominaban las alumnas judías (Vučina Simović, 2010: 139–140).

Al principio, las reformas introducidas crearon un obstáculo en forma de lengua de comunicación entre los maestros y alumnos y alumnas. A principios de los años 70 del siglo XIX fueron numerosas las quejas de los maestros y de los representantes sefardíes al Ministerio de Educación por el conocimiento insuficiente de la lengua de enseñanza entre los alumnos sefardíes. De que los mismos alumnos sentían la necesidad de mejorar su conocimiento del serbio da testimonio la decisión de un grupo de jóvenes sefardíes de Yalia de organizar en 1872 la “Escuela societal para la educación de la juventud serbio-judía” (Archivo de Serbia, 1873). Según declaró David Alkalaj de Belgrado, en esta escuela se enseñaban la lengua y la gramática serbias, y también admitía acceso a los serbios

ineducados y miembros de otros grupos étnicos, como los griegos y aromunes, quienes querían mejorar su “pobre conocimiento” del serbio (Alkalaj, 1939: 5).

Sin embargo, unos años más tarde, el problema de la lengua fue superado con el mejor aprendizaje del serbio y un mayor número de alumnos sefardíes pudo continuar y, en más casos, terminar su educación en los niveles más altos, en los institutos y en el Liceo (que llegó a ser universidad en 1905) (Kalderon, 1939; Rakić, 1992: 337). De esta manera, los sefardíes se integraron completamente en la educación serbia, tras un periodo de adaptación progresiva en el cual crecían cada vez más su necesidad e interés por el aprendizaje de lenguas, en primer lugar del serbio, y en otro, por las lenguas internacionales, las cuales estaban de moda en aquel periodo. Como culminación, la lengua étnica sefardí fue desplazada completamente por el serbio en el dominio de la educación y, cuando se trataba de la enseñanza formal de lenguas extranjeras, los estudiantes sefardíes finalmente estudiaban las mismas lenguas que los estudiantes de otro origen con los cuales compartían pupitres diariamente.

a) El desplazamiento del judeoespañol

Hasta finales del siglo XIX, el conocimiento de lenguas extranjeras no influía sobre la elección de la lengua de comunicación dentro de la comunidad sefardí. Samuel B. Elias, el redactor de la revista *El amigo del pueblo*, dio testimonio en uno de sus artículos de que los sefardíes en Oriente (*muestros korelidjionarios de Oryente*) llegaron a conocer también las lenguas de los países en los que vivían para poder comunicarse en los negocios y en otros asuntos con los vecinos (*konsivdadenos*). Elias asegura que esto no influía sobre su uso del judeoespañol, “ke se izo, en alguna suerte, komo lengua materna i nasionala” (Elias, 1889: 1, transcr. I.V.S.). No obstante, encontramos que el mismo autor había destacado un año antes, en la revista *Luzero de la Paciencia* de Turnu-Severin, que los sefardíes de Belgrado ya habían desplazado bastante su propia lengua en relación al serbio:

“Nuestros hermanos de Serbia (...) se esfuerzan de adoptar los usos y costumbres de sus compatriotas Serbos, viven en buenas relaciones con ellos, practican mas mucho la lengua del pais que sus propia idioma. – En los conciertos, en los bales, en sus conversaciones los Judios emplean el Serbo; mesmo en sus casas, muchos de ellos hablan solo la lengua del pais”. (Elias, 1888: 83–84)

Las afirmaciones de Elias parecen contradictorias a primera vista, pero, en realidad, dan testimonio de los cambios en la elección lingüística dentro de la comunidad sefardí de Belgrado, que ocurrieron mucho más temprano que en otras comunidades sefardíes de Oriente. La temprana adaptación a las condiciones sociales, culturales y económicas vigentes en la Serbia modernizante, provocó la apertura de la comunidad sefardí, sobre todo de su joven élite social y económica hacia la sociedad mayoritaria que

se apresuraba en la implementación de las nuevas ideas y costumbres. Entre los jóvenes, destacaban las mujeres sefardíes, las cuales, tras un periodo en el cual fueron pilares del mantenimiento de la lengua y cultura étnicas, se convierten en las portadoras del cambio. Siendo una doble minoría, como mujeres y judías, ellas se fueron decidiendo por el uso de la lengua mayoritaria como medio a través del cual podían progresar (Filipović & Vučina Simović, 2010). Al mismo tiempo, las generaciones mayores y/o miembros de los estratos bajos de la sociedad sefardí resultaron ser los guardianes de la cultura tradicional sefardí y del judeoespañol.

Los datos expuestos en la *Tabla 1* muestran que los informantes de la encuesta *Mi familia* que nacieron entre 1840 y 1879 (24 en total) eran predominantemente bilingües (79%), los hombres de aquellas generaciones más que las mujeres (85% vs. 73%), y resulta que un informante era monolingüe en serbio. Como es de esperar, entre las mujeres, todavía más ligadas al hogar, había menos bilingües en aquel periodo, y se encuentran entre ellas más hablantes monolingües en judeoespañol (27%) que entre los hombres (8%).

Tabla 1. Las lenguas en la comunicación interna de los sefardíes que nacieron entre 1840 y 1879

		24	mujeres	11	hombres	13
Lenguas	Total	%		%		%
Serbio/serbocroata y ladino/español	19	79	8	73	11	85
Solo ladino/ español	4	17	3	27	1	8
Solo serbio/ serbocroata	1	4	0	0	1	8

En la *Tabla 2* que se refiere al uso de lenguas en la comunicación interna de los informantes que nacieron entre 1880 y 1917 (34 en total) podemos ver que el grado de bilingüismo sigue con el mismo valor en promedio (79%), pero está ahora más presente entre las mujeres (84%) que entre los hombres (73%). El hecho de que el monolingüismo en serbio creciera entre los hombres de un 8% en el primer grupo al 27% en el segundo, y fuera entre las mujeres del segundo en un 16%, nos lleva a la conclusión de que el desplazamiento fue más rápido entre los hombres que entre las mujeres sefardíes en las mismas generaciones.

Tabla 2. Las lenguas en la comunicación interna de los sefardíes que nacieron entre 1880 y 1917

		34	mujeres	19	hombres	15
Lenguas	Total	%		%		%
Serbio/serbocroata y ladino/español	27	79	16	84	11	73
Solo ladino/ español	0	0	0	0	0	0
Solo serbio/serbocroata	7	21	3	16	4	27

Los datos sobre los informantes que nacieron entre 1918 y 1942, que se dan en la *Tabla 3*, muestran, a pesar de su poco número, que hasta la Segunda Guerra Mundial el bilingüismo en judeoespañol y serbio bajó en esta generación al 50%, mientras que el monolingüismo en serbio subió del 21% en las generaciones anteriores al 50% en esta generación. Son de nuestro interés las diferencias que se aprecian en la distribución de los resultados entre los dos sexos. Resulta que el mantenimiento del judeoespañol estaba más presente entre los hombres, ya que tienen mayor grado de bilingüismo (67% vs. 43% entre las mujeres) y menor grado de monolingüismo en serbio (33% vs. 57%). Este dato confirma nuestras observaciones anteriores sobre el papel de las mujeres en las fases avanzadas del desplazamiento lingüístico. Los cuestionarios muestran que los informantes utilizaron el judeoespañol hasta la Segunda Guerra Mundial y que en posguerra todos llegaron a ser monolingües en serbio.

Tabla 3. Las lenguas en la comunicación interna de los sefardíes que nacieron entre 1918 y 1942

		10	mujeres	7	hombres	3
Lenguas	Total	%		%		%
Serbio/serbocroata y ladino/español	5	50	3	43	2	67
Solo ladino/ español	0	0	0	0	0	0
Solo serbio/serbocroata	5	50	4	57	1	33

b) ¿Por qué se desplazaba el judeoespañol?

A diferencia de la dinámica de la modernización, que fue distinta de una sociedad a otra, los nuevos regímenes establecidos en los siglos XIX y XX en Oriente, el *osmanlı* de la época de las reformas (*Tanzimat*) y los de los países nacionales en los Balcanes, se mostraron bastante uniformes en su decisión de seguir “la dimensión unitaria, monolítica y monocultural del Estado-nación occidental” (Benbassa y Rodrigue, 2004: 237). Así que, el joven Estado serbio, semi-independiente del poder otomano (1818–1867), como todos los Estados nación, abogó por el monolingüismo en la lengua nacional y creó un clima en el cual esta fue “la clave del acceso a la educación, empleo y participación en la vida política”. (Đurić, 2013: 404)

Por un lado, los sefardíes la asociaban con la vida “obsoleta” y “atrasada” en la judería patriarcal y piadosa, y, por el otro, relacionaban el serbio con la vida moderna y el progreso, y creían profundamente que el dominio de esta última les iba a proporcionar una mayor movilidad social y económica en la sociedad nacional.

En poco tiempo, los sefardíes empezaron a sentir una nueva afiliación hacia el país nacional, su pueblo, cultura y lengua, de modo que empezaron a dudar tanto en la capacidad del judeoespañol como lengua como en su valor simbólico como lengua étnica y nacional. De la polémica sobre la lengua materna que se produjo en 1894 en la revista *El amigo del pueblo*, nos enteramos a partir de las actitudes de los jóvenes intelectuales de Belgrado hacia el judeoespañol y el serbio:

“(…) ke komo lengua materna prime tomar la lengua de la tyera ke mos resivyo kon manos avyertas en el tyenpo de muestra dezgrasya la kuala mos dyo i mos da los frutos de todas las derečidades ke goza kada uno de nuestros konermanos. la deviza de la manseveria inteligente muestra es de aresivir por lengua materna la lengua serba i puede tener komo resultado de alešar la avla espanyola si no por entero alomenos komo lengua materna. para mozotros la lengua espanyola es una lengua ažena i kon poko sensya se puede pensar ke kada uno emprimero kale ke sepa la lengua de su tyera i enos en segundo lugar lenguas aženas.” (R. P. 1/3/1894, 200–202; transcr. A. Š. E.).

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, los sefardíes que eran portadores de la modernidad en sus comunidades empezaron a sentirse atraídos además por dos ideologías políticas y sociales, las cuales propagaron luego, con más o menos entusiasmo, entre sus hermanos. Cada una de las ideologías mencionadas contenía su programa lingüístico, es decir, propagaba el uso de una lengua nacional. Los candidatos eran el español peninsular —la lengua con la que los sefardíes se encontraron en la época moderna, cuando establecieron relaciones con España—, y el hebreo moderno —la lengua judía nacional por antonomasia—, tradicionalmente considerada la lengua de la religión y literatura judías, en su forma moderna y revitalizada gracias a la

ideología del nacionalismo judío, el sionismo. No obstante, resultó que los rivales del serbio como lengua nacional entre los sefardíes ni de lejos les atraían como la lengua del país. También, gozaban de gran prestigio entre ellos el francés, alemán, ruso, inglés e italiano, por ser las grandes lenguas internacionales de la cultura, la política y la economía, pero estas fueron lenguas que los intelectuales sefardíes iban aprendiendo gracias a la educación y a la cultura moderna. Sin embargo, no tenían intención de considerar ninguna de estas como su lengua nacional, a pesar de su uso extendido (Vučina Simović, 2010).

A diferencia del judeoespañol, todas las lenguas citadas tenían su forma estandarizada y gozaban de prestigio por su estatus como lenguas nacionales. Este hecho tuvo un fuerte impacto sobre la conciencia lingüística de los sefardíes: ellos empezaron a creer que su lengua étnica era inferior a las lenguas citadas, porque estaba lejos de obtener una forma común y/o de llegar a ser lengua nacional. De hecho, los sefardíes abrazaron la arraigada ideología de la modernidad, que forma parte del arsenal de la ideología del nacionalismo en forma de “ideología lingüística de los Estados nación” o “la ideología de las lenguas estandarizadas/ nacionales”: una lengua digna de considerarse necesaria y moderna debía de ser nacional y estandarizada, y el judeoespañol siendo una lengua hablada y, además, por sus orígenes peninsulares, ajena al judaísmo, fue considerada siempre inferior al hebreo y no teniendo gramática, diccionario y ortografía moderna, pronto se hizo con el estatus de “jerga” de poca importancia y sin futuro. Las palabras de Isidor Sumbul, miembro de la *Esperanza*, asociación de estudiantes sefardíes en Viena, reflejan fuertes actitudes negativas hacia el judeoespañol:

“Sin gramatica, sin vocabulario, sin sus caracteres, abandonada á una irresponsable voluntariedad esta ella tan estropeada, cuanto varios son los estados que los judios españoles moran”. (Pulido, 1905: 125)

El mismo autor expresa su convicción de que la lengua étnica de los sefardíes no fuera nada más que “un mal español”, que, por sus numerosos yerros y provincialismos, impediría a los sefardíes que se comunicaran con sus hermanos de otras partes de Serbia, Bulgaria o Alemania y “ke un vero espanyol no la puede entender”. (R. P, 1/3/1894: 200–202, transcr. A. Š. E.)

A través de las ideologías lingüísticas que hemos presentado, los sefardíes permitieron que la lengua mayoritaria penetrara desde finales del siglo XIX en los dominios del uso lingüístico reservado durante mucho tiempo para el judeoespañol (el dominio de la familia, tradición oral, religión, escritura, judería y la Comunidad judía y sus asociaciones) y que, con mayor o menor rapidez, lo desplazara completamente en la época de entreguerras en los dominios que comprendían mayor grado de comunicación interétnica (el dominio de la profesión, administración y educación públicas, ejército).

c) *Los sefardíes en Belgrado y el multilingüismo de las personas con estudios y el multilingüismo en la educación*

Cuando se trata del multilingüismo en la modernización, es interesante analizar cómo los sefardíes participaron en lo que Đurić (2013: 401) llama “multilingüismo en la educación” y “multilingüismo de las personas con estudios”, dos fenómenos que, según la autora, “jugaron un papel significativo en la modernización de Serbia.”

Que el francés¹⁴ fue utilizado por la élite sefardí de Belgrado en su correspondencia íntima, lo prueban las cartas que Avram B. Davicho (nació en Belgrado en 1906, murió en Palestina en 1934), miembro de la distinguida familia Davicho, escribió desde Palestina a su madre Streya. En 1933, se publicó una selección de sus cartas en una traducción al serbio bajo el título *Pisma majci. Fragmenti pisama iz Palestine* (*Cartas a la madre. Fragmentos de las cartas desde Palestina*). Solo una carta fue escrita en serbio, por petición expresa de la madre, la cual quiso leerla en las reuniones de W.I.Z.O (Asociación Internacional de las Mujeres Sionistas). En dicha carta, Avram expresa su preferencia por escribirle en francés:

“Es interesante, ahora cuando te escribo veo que es más fácil para mí expresarme en francés. Ahí tienes un ejemplo de cómo los judíos hemos hasta ahora sido vagabundos que siempre tomaban prestado la lengua ajena, costumbres ajenas y, en general, logros culturales ajenos.”¹⁵ (Davicho, 1933: 21)

No obstante, la carta revela que Davicho y otros jóvenes sionistas hablaron serbio entre sí, e intentaron utilizar lo más posible el hebreo mientras trabajaron:

“(…) no es suficiente estar en Eretz [Israel] para llegar a tener el hebreo como nuestra lengua en la cual nos expresamos con más soltura.”¹⁶ (A. Davicho, 1933: 21)

De otros documentos históricos llegamos a tener varias informaciones sobre el uso de lenguas extranjeras entre otros miembros de la familia Davicho, sobre lo cual Krinka

¹⁴ El francés es una de las grandes lenguas que influyeron más sobre la conciencia de los sefardíes sobre la lengua y su uso. Esta lengua, en su forma estandarizada, empezó a disfrutar en el siglo XVIII, junto con la cultura francesa, de un prestigio extraordinario entre las élites tanto en Francia como en otros países europeos. La expansión del poder colonial de los franceses durante el siglo XIX permitió que la influencia de la cultura y lengua francesa estuvieran presentes a lo largo del mundo. A su expansión en el mundo judío se dedicó *Alianza Israelita Universal* (*Alliance Israélite Universelle*), institución fundada en 1860 en París. Gracias a su amplia red de escuelas en Francia y en Oriente, consiguió elevar considerablemente el nivel de la educación de los sefardíes y, al mismo tiempo, promovía la difusión de la lengua francesa y de la cultura francófona fuera de Francia (Lebel, 2008: 147). Sin embargo, las escuelas de la Alianza no existían en los territorios de Serbia. Las razones de este hecho todavía están por investigar.

¹⁵ “Interesantno, sad kad ti pišem vidim da je za mene lakše da se izražavam na francuskom. Evo jednog primera kako smo mi Jevreji do sada bili litalice, koje su uvek pozajmljivale tuđ jezik, tuđe običaje i u opšte tuđe kulturne tekovine.”

¹⁶ “(…) nije dovoljno biti u Erecu pa da nam od jednom hebrejski postane naš jezik kojim se najlakše izražavamo.”

Vidaković-Petrov (2010: 308) afirmó que “tuvo un papel de vanguardia en la comunidad durante un período de importancia crucial en la transformación de la identidad colectiva sefardí en el siglo XIX”.¹⁷ De las cartas escritas entre 1822 y 1830, se ve que el fundador de la familia, David Haim¹⁸ y sus hijos mantuvieron en alemán toda la correspondencia comercial con el príncipe serbio Miloš Obrenović (Alkalaj, 1927: 22–25). Asimismo, el padre de Avram Davicho, el abogado Benko S. Davicho (1870–1913) y su hermano Haim S. Davicho (1854–1918), afamado jurista, diplomático y escritor, desarrollaron una extensa labor traductora de obras literarias escritas en español peninsular (Stojanović, 1999: 501; Vidaković-Petrov, 2010: 310). Podemos añadir que la esposa de Haim, Lela Davicho escribía cartas en alemán a sus amigos serbios, a pesar de tener un excelente dominio del serbio, de lo cual dan testimonio sus textos publicados en prensa serbia de la época.

A partir de los resultados que obtuvimos de las respuestas de los informantes de la encuesta *Mi Familia* sobre su propio conocimiento de lenguas extranjeras y el de sus padres y abuelos expuestos en las *Tablas 4–6*, podemos sacar varias conclusiones sobre la elección de lenguas extranjeras de la población sefardí de Belgrado en general. Podemos suponer que el conocimiento de lenguas extranjeras fue mayor del captado por la encuesta, porque los datos sobre el conocimiento de lenguas de los padres y abuelos no representan fuentes directas. Además, el nivel de conocimiento de lenguas dependía directamente del nivel social y/o del nivel de la educación de cada usuario.

Cuando ha sido posible, se han comparado los datos de la encuesta con los que ofrecen los estudios dedicados a la historia de la enseñanza de lenguas extranjeras en Serbia. Sin entrar en muchos detalles, podemos comentar de una manera panorámica las principales tendencias sobre esta cuestión. La historia de la enseñanza de lenguas extranjeras en el sistema escolar de Serbia data de los mismos principios de la escolarización moderna en los años 40 del siglo XIX y, a lo largo de tiempo, muestra estar muy sujeta a influencias diversas, que oscilaban entre las condiciones concretas para el desarrollo de la educación y la injerencia de la política externa e interna del país sobre la elección de las lenguas que se estudiaban y las ideologías políticas, sociales y culturales que estaban en boga (Filipović et al, 2006: 114; Ignjačević, 2006; Krnjajić-Cekić, 2010: 125). Los partidos políticos fueron apoyados e influenciados por las grandes potencias, lo que se reflejó sobre todo a partir de la segunda parte del siglo XIX en el plano cultural e intelectual (Damljanović & Končarević, 2010: 34). La enseñanza del francés y alemán en Serbia tienen una tradición más larga y profunda y se desarrolla paralelamente con el desarrollo de la

¹⁷ “(...) played an avant-garde role in the community during a period of crucial significance in the transformation of the Sephardic collective identity in the XIX century.”

¹⁸ David Haim, más conocido como Davicho, era un eminente mercader y socio en negocios del príncipe serbio.

escolarización en Serbia en general y en la enseñanza superior en particular, especialmente desde el último tercio del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX (Stikić, 2009: 238; 2012: 24). El conocimiento de estas dos lenguas se consideraba imprescindible entre las personas educadas (Stikić, 2009: 237–238; Krnjajić-Cekić, 2010: 126). La enseñanza del ruso se introdujo más tarde, a partir de los años 80 del siglo XIX, y en menor grado que el francés y alemán, e influyó más en la élite intelectual serbia que en otros estratos de la sociedad (Damljanović & Končarević, 2010: 34). La enseñanza de la lengua inglesa comienza en el mismo período, pero hasta los años 30 del siglo XX no se desarrolló especialmente, y de manera más destacada en plena segunda mitad del siglo XX (Ignjačević, 2006: 216–217).

En el primer grupo de informantes (los nacidos 1840–1879, v. la *Tabla 4*), el alemán era la lengua más representada (38%) y su distribución entre los sexos fue bastante igualada (36% entre las mujeres frente a 38% entre los hombres), a diferencia del conocimiento del francés (25%), donde los hombres precedían de lejos a las mujeres (38% vs. 9%). En cuanto a otras lenguas internacionales, entre este grupo se nota un modesto conocimiento del inglés (13%) y del italiano (8%), pero solo entre los hombres. Si se excluye el alemán, la lengua de la vecina Austro-Hungría, los sefardíes de este grupo tenían un pobre conocimiento de las lenguas locales, el turco (8%), rumano (8%) y húngaro (4%). Lo mismo se puede decir de las lenguas judías, el hebreo (4%) y el yidis (4%).

Tabla 4. Las lenguas extranjeras que conocían los sefardíes que nacieron entre 1840 y 1879

		24	mujeres	11	Hombres	13
Lenguas	Total	%		%		%
Hebreo	1	4	0	0	1	8
Yidis	1	4	0	0	1	8
Alemán	9	38	4	36	5	38
Francés	6	25	1	9	5	38
Inglés	3	13	0	0	3	23
Italiano	2	8	0	0	2	15
Ruso	0	0	0	0	0	0
Portugués	0	0	0	0	0	0
Turco	2	8	0	0	2	15
Rumano	2	8	1	9	1	8
Búlgaro	0	0	0	0	0	0
Húngaro	1	4	1	9	0	0
Albanés	0	0	0	0	0	0

Para el grupo 2 que une los informantes nacidos entre 1880 y 1917 (v. la *Tabla 5*), el alemán y el francés llegan a ser aún más atractivos, ya que su representación dentro del grupo crece hasta el 47% para el alemán y 38% para el francés. Su distribución entre los sexos fue completamente equilibrada en el caso de alemán (47% vs. 47%) y, a diferencia de las generaciones mayores, bastante igualada en el caso del francés. Los hombres todavía estaban por delante de las mujeres (40% vs. 37%), pero ni de lejos en tal medida como en el primer grupo de informantes. Este hecho se debe al aumento de la educación femenina producido a finales del siglo XIX y comienzos del XX. El conocimiento de otras lenguas internacionales muestra las siguientes tendencias: se estanca en el caso del inglés, surge tímidamente en el caso del ruso y sube significativamente en el caso del italiano (de 8% a 21%). El conocimiento de las lenguas locales sigue siendo modesto, representado solo por el poco conocimiento del rumano (6%), búlgaro (3%) y húngaro (3%). No obstante, el hebreo sube modestamente (9%), porque se registra su conocimiento por parte de una mujer y dos hombres.

Tabla 5. Las lenguas extranjeras que conocían los sefardíes que nacieron entre 1880 y 1917

		34	mujeres	19	hombres	15
Lenguas	Total	%		%		%
Hebreo	3	9	1	5	2	13
Yidis	0	0	0	0	0	0
Alemán	16	47	9	47	7	47
Francés	13	38	7	37	6	40
Inglés	4	12	3	16	1	7
Italiano	7	21	5	26	2	13
Ruso	1	3	0	0	1	7
Portugués	0	0	0	0	0	0
Turco	0	0	0	0	0	0
Rumano	2	6	2	11	0	0
Búlgaro	1	3	0	0	1	7
Húngaro	1	3	0	0	1	7
Albanés	0	0	0	0	0	0

Igual que los grupos anteriores, los informantes del tercer grupo nacidos entre 1918 y 1942 (v. la *Tabla 6*) tienen el alemán (50%) y el francés (60%) entre las lenguas preferidas, pero a pesar del crecimiento en su aprendizaje, fueron superadas por el inglés (80%), cuyo aprendizaje tuvo un verdadero *boom* a mediados y en la segunda mitad del siglo xx. Por primera vez la representación del francés superó la del alemán, lo que se debe a la vinculación de Serbia con su aliada Francia durante y después de la Primera Guerra Mundial. Asimismo, es notable el aumento del aprendizaje del italiano (50%). Mientras que los resultados para las cuatro lenguas más estudiadas son completamente igualados, los mismos resultados para las mujeres muestran valores diferentes y, en el caso del inglés (86%), sorprendentes. El conocimiento de las lenguas locales está casi ausente entre los informantes del tercer grupo, ya que se registra que solo una mujer tenía conocimiento del albanés.

Tabla 6. Las lenguas extranjeras que conocían los sefardíes que nacieron entre 1918 y 1942

		10	mujeres	7	hombres	3
Lenguas	Total	%		%		%
Hebreo	2	20	2	29	0	0
Yidis	0	0	0	0	0	0
Alemán	5	50	3	43	2	67
Francés	6	60	4	57	2	67
Inglés	8	80	6	86	2	67
Italiano	5	50	3	43	2	67
Ruso	0	0	0	0	0	0
Portugués	1	10	0	0	1	33
Turco	0	0	0	0	0	0
Rumano	0	0	0	0	0	0
Búlgaro	0	0	0	0	0	0
Húngaro	0	0	0	0	0	0
Albanés	1	10	1	14	0	0

Conclusión

La modernización y creación de nuevos Estados nacionales en los Balcanes en el siglo XIX y comienzos del XX, como era el caso en Serbia, trajeron muchos cambios en la situación política y social en toda el área, pero también afectaron a todo el repertorio lingüístico de los sefardíes de Belgrado. Se puso fin al largo multilingüismo que en la época osmanlí existió durante mucho tiempo en los dominios caracterizados por la comunicación intercomunitaria. Una nueva jerarquía fue creada entre las lenguas (nacionales/mayoritarias vs. étnicas/minoritarias, estandarizadas vs. hablas/dialectos/jergas). Asimismo, el conocimiento de las lenguas balcánicas iba decayendo con el tiempo, mientras el uso de las lenguas modernas internacionales iba progresando rápidamente. Los sefardíes de Belgrado empezaron a seguir las tendencias modernas en el aprendizaje de lenguas extranjeras, mostrando un mayor interés por el alemán y el francés y algo menor por el italiano y el inglés. El multilingüismo tradicional se transformó con el tiempo en un multilingüismo de las personas con estudios, las cuales lograban dominar varias lenguas gracias al desarrollo de la educación moderna.

Nuestro análisis de las elecciones lingüísticas de los sefardíes de Belgrado a través del tiempo, las cuales se manifestaron en forma del mantenimiento/desplazamiento del judeoespañol como su lengua étnica y del aprendizaje y uso de ciertas lenguas extranjeras, muestra la existencia de correlaciones constantes y directas entre la elección y uso de lenguas y varias estructuras sociales y psicológicas. Esto implica que el análisis de elecciones lingüísticas se debe hacer en un contexto más amplio de la historia social y cultural de la comunidad sefardí de Belgrado, como un contexto adecuado en el que se dan las claves para la interpretación de los fenómenos observados, pero, al mismo tiempo, complementa significativamente esa historia y, asimismo, la historia de Belgrado y Serbia en general. Es más, insistimos en que nuestro análisis proporciona, además, el acceso a una visión cambiante del mundo de los sefardíes y refleja las decisiones que ellos tomaron (voluntaria o involuntariamente, conscientes o no) en cuanto a sus identidades individuales y sociales.

Bibliografía

- Archivo Histórico de Belgrado, Consejo de la Ciudad de Belgrado, f.– V– r. 1438/ 1847.
- Archivo de Serbia, Ministerio de Educación de Serbia, n. IV, r. 245/ 1847.
- Archivo de Serbia, Ministerio de Educación de Serbia, n. I, r. 71/ 1873, nº 113.

- Alkalaj, David. 01/11/1939. "Iz prošlosti naše zajednice. Prva kulturna stremljenja naše omladine: Društvena škola za izobražavanje srpsko-jevrejske omladine. Prilog za istoriju beogradskih Jevreja", *Vesnik Jevrejske sefardske veroispovedne opštine 1*, 11: 5.
- Alkalaj, Isak. 1927. "Arhivska građa o Jevrejima u Srbiji", *Jevrejski almanah za godinu 5688 (1927–1928)* 3, págs. 21–44.
- Bauman, R.; C. L. Briggs. 2003. *Voices of Modernity: Language Ideologies and the Politics of Inequality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Benbassa, Esther; Aron Rodrigue. 2004. *Historia de los judíos sefardíes. De Toledo a Salónica*. Traducción José Luis Sánchez-Silva. Madrid: Abada.
- Braunmüller, Kurt; Gisela Ferraresi. 2003. "Introduction", en: Kurt Braunmüller; Gisela Ferraresi (eds.) *Aspects of Multilingualism in European Language History*. Philadelphia: John Benjamins, págs. 1–13.
- Davicho, Avram. 1933. Pisma majci. Fragmenti pisama iz Palestine Avrama Davičo, Predgovor Moša Demajo. Beograd: Štamparija "Zaštita" Karaoglanović.
- Callaway, Nicholas. 2008. *Judeo-Spanish and the Success of the Standard. A Case Study of the Role of Standard Language Ideology in Language Shift*. Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller.
- Damljanović, Dara; Ksenija Končarević. 2010. *Nastava i metodika nastave ruskog jezika u Srbiji u XIX i XX veku*. Beograd: Čigoja.
- Đurić, Ljiljana. 2013. "Obrazovna višejezičnost i višejezičnost obrazovanih u procesu modernizacije Srbije (1878–1913): viđenje savremenih istoričara", en: Julijana Vučo; Vesna Polovina (eds.) *Savremeni tokovi u lingvističkim istraživanjima*, vol. 2, págs. 397–425.
- Elias, Samuel B. 1/13.02.1888. "Novidades Israelitas", *Luzero de la Paciencia* 3, 6, págs. 83–84.
- Elias, Samuel B. junio 1889. "Puede lašon hakodeš ser una lengua avlada?", *El amigo del pueblo*, 1, 9, págs. 1–6.
- Fase, Willem; Koen Jaspaert; Sjaak Kroon. 1992. "Maintenance and Loss of Minority Languages. Introductory Remarks", en: Willem Fase; Koen Jaspaert; Sjaak Kroon (eds.) *Maintenance and Loss of Minority Languages*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 3–13.
- Fasold, Ralph. 1984. *The Sociolinguistics of Society*. Oxford, New York: Blackwell.
- Filipović, Jelena. 2015. *Transdisciplinary approach to language study: The complexity theory perspective*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Filipović, J.; I. Vučina Simović. 2010. "La lengua como recurso social: el caso de las mujeres sefardíes de los Balcanes", en: Paloma Díaz-Mas; María Sánchez Pérez (eds.) *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), págs. 259–269.

- Filipović, Jelena; Ivana Vučina Simović. 2012. "El judeoespañol de Belgrado (Serbia): un caso paradigmático de desplazamiento lingüístico en los Balcanes", *Hispania. A journal devoted to the teaching of Spanish and Portuguese*, 95, 3, págs. 495–508.
- Filipović, Jelena; Julijana Vučo; Ljiljana Đurić. 2006. "Rano učenje stranih jezika u Srbiji", *Inovacije u nastavi: časopis za savremenu nastavu*, 2, págs 113–124.
- Gellner, Ernest. 1964. *Thought and Change*. London: Weidenfeld & Nicolson.
- Gimeno Menéndez, Francisco; María Victoria Gimeno Menéndez. 2003. *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*. Madrid: Cátedra.
- Hyltenstam, Kenneth; Christopher Stroud. 1996. "Language maintenance", en: Hans Goebel et al. (eds.) *Contact Linguistics. An International Handbook of Contemporary Research*, vol. 1. Berlin: Walter de Gruyter, págs. 567–578.
- Ignjačević, Anđelka. 2006. *Engleski jezik u Srbiji*. Beograd: Filološki fakultet.
- Kalderon, Solomon. 1/10/1939. "Prva muška gimnazija u Beogradu i njena stogodišnjica", *Vesnik Jevrejske sefardske veroispovedne opštine*, 1, 10, págs 6–7.
- Krnjaić-Cekić, Nada M. 2010. "Strani jezici u Srbiji: na pretečama BU", *Uzdanica: pedagoško-književni časopis*, 7, 1, págs. 125–132.
- Lebel, Jennie. 2008. *Tide and Wreck: History of the Jews of Vardar Macedonia*. Bergenfield, NJ: Avotaynu.
- Museo Histórico Judío. 1979–1980. Encuesta *Mi Familia*. Belgrado.
- Pulido, Ángel. 1905. *Espanoles sin patria y la raza sefardí*. Madrid: Establecimiento tipográfico de E. Teodoro.
- Pütz, Martin. 1997. "Language choices: contact or conflict? Introduction", en: Pütz, Martin (ed.) *Language choices: conditions, constraints, and consequences*. Amsterdam: John Benjamins, IX–XXI.
- R. P. 1/3/1894. "La lengua materna", *El amigo del pueblo* 6, 13, págs. 200–202.
- Rakić, Vesna. 1992. "Jevrejske škole u Beogradu do 1941. godine", en: Samardžić, Radovan (ed.) *Zbornik 6: Studije, arhivska i memoarska građa o istoriji beogradskih Jevreja*. Beograd: Savez jevrejskih opština Jugoslavije, Jevrejski istorijski muzej, págs. 326–358.
- Sindik, Dušan. s.a. "O jevrejskim školama u Beogradu u XIX veku", *Jevrejski almanah 1961–62*, págs. 98–109.
- Smith, Anthony. 1998. *Nationalism and Modernism: A Critical Survey of Recent Theories of Nations and Nationalism*. London: Routledge.
- Stikić, Biljana. 2009. "Počeci srednjoškolske nastave francuskog jezika u Srbiji", en: Biljana Mišić Ilić; Vesna Lopičić (eds.) *Jezik, književnost, identitet: zbornik radova*, vol. 1, Jezička istraživanja, págs. 237–248.
- Stikić, Biljana. 2012. *Usvajanje stranog jezika u specifičnom kontekstu: francuski jezik i Srbi u Prvom svetskom ratu*. Novi Sad: Akademska knjiga.

- Stojanović, Jasna. 1999. "Hajim Davičo, traductor y crítico de Cervantes en las letras serbias", *Anales Cervantinos* 35, págs. 501–510.
- Vidaković-Petrov, Krinka. 2010. "Identity and Memory in the Works of Haim S. Davicho", en: Paloma Díaz-Mas; María Sánchez Pérez (eds.) *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), págs. 307–316.
- Vučina Simović, I., 2009. "El papel de la mujer sefardí en el mantenimiento/ desplazamiento del judeoespañol en el territorio de la antigua Yugoslavia", *El Presente. Studies in Sephardic Culture*, 3, págs. 253–270.
- Vučina Simović, I. 2010. *Stavovi govornika prema jevrejsko-španskom jeziku: u prilog stvaranju tipologije održavanja/ zamene jezika*, tesis doctoral. Belgrado: Universidad de Belgrado.
- Vučina Simović, I. 2013. "In search of the Historical Linguistic Landscape of the Balkans: the Case of Judeo-Spanish in Belgrade", *El Presente: Studies in Sephardic Culture*, 7, Menorah: Collection of Papers 3, págs. 165–186.
- Vučina Simović, Ivana; Jelena Filipović. 2009. *Etnički identitet i zamena jezika u sefardskoj zajednici u Beogradu*. Belgrado: Zavod za udžbenike.